

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogantur vos in proposito confiri  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-  
me.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## DOCUMENTO JURÍDICO.

Publicamos a continuación, y recomendamos a la lectura de nuestros amigos políticos, y al estudio y juicio de nuestros adversarios, la solicitud que, en reclamación del amparo y competencia exclusiva del Fuero común ordinario, han dirigido al juzgado de Buenavista los presos carlistas de las prisiones de San Francisco, para motivar la inhabilitación de los fiscales militares que allí se presentaron a tomar las declaraciones, y que muchos de ellos estamparon las protestas de los presos sobre dicho extramuro.

La sobriedad de la solicitud se suple por el terminante y claro de los textos constitucionales y legales que cita.

Seguiremos con interés los trámites de este importante incidente, que está llamado a producir el grado de fe que se merezca el puritanismo legal de que blasonaron en la oposición los republicanos; puritanismo de que nos van a suministrar pruebas, aceptando o no el sofístico y empírico sistema del ministro Sr. Montero Ríos. Sin más preámbulos por hoy, he aquí la solicitud:

«Al juzgado de primera instancia de Buenavista de Madrid, como juez de instrucción en lo criminal,  
Los que suscriben, presos carlistas y vecinos de Madrid, encerrados en las prisiones militares de San Francisco, con el debido respeto dicen: que vigente la ley de organización del poder judicial dictada en 30 de Agosto de 1870, y según la letra del art. 269 de la citada ley, corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas criminales, cualquiera que sea la pena señalada por las leyes, sin más excepciones que las que se establecen en esta; y como quiera que en los artículos 341 al 447, únicos que contienen las excepciones, no se contiene ninguna, con relación al caso presente de conspiración política, es de la ley general, trascrita en cuanto a los delitos referentes a la forma de Gobierno, resulta indudablemente que los que suscriben, como carlistas, de que son responsables los que dicen, porque han sido aprehendidos en el campo de batalla de Buendía por las tropas del Gobierno de la República, no pueden estar contenidos en excepción alguna de las aludidas, y por lo mismo quedan comprendidos en la regla general arriba citada.

Verdad es que en los últimos tiempos de la abolida monarquía democrática, se ha dictado y publicado por el ministro de Gracia y Justicia de D. Amadeo de Saboya, una especie de aclaración, interpretación, o cosa así de los artículos 27 y 28 de la ley de Orden público de 23 de Abril de 1870 con el visible intento de darla interpretación extensiva en el particular que ocupa a su artículo 1.º debe ser aplicada únicamente cuando se haya promulgado la ley de suspensión de garantías a que se refiere el art. 31 de la Constitución de 1869, dejando de aplicarse dicha ley de Orden público, cuando aquella suspensión haya sido levantada por las Cortes, y también sobre los exponents que, a tenor del art. 92 de la citada Constitución, los tribunales no pueden aplicar los reglamentos generales (esto es los decretos de los ministros, cualquiera que involucre el nombre del monarca), sino en cuanto estén conformes con las leyes, y ante tan claro precepto y prohibición tan terminante, no pueden los que suscriben persuadirse de que haya juez o tribunal español que infrinja de caso pasado y advertido una doctrina tan expresa, puesto caso que no ha sido dictada por las Cortes antes ni después de la abdicación del rey constitucional, que las mismas o sus antecesoras habían elegido, ley alguna de suspensión de las garantías, ni por tanto hay ninguna de suspensión vigente.

Aunque así no fuese, el art. 4.º, el 11 y el párrafo último del 35 de la Constitución de 1869, y por ventura que los dos primeros no pudiesen ser conforme al 31, supuestos producen la teoría legal y constitucional de que no hay otro juez competente que aquel que en virtud de leyes anteriores al delito lo sea paracomprobar de él, y en la forma que las mismas leyes prescriben, toda vez que estas garantías no son susceptibles de suspensión, como queda dicho, conforme al repetido art. 31, ni los derechos que consignan los artículos 4.º y 11 de la Constitución pueden serlo, porque estos artículos y aquellos derechos están bajo la salvaguarda del 22, que no permite se establezca ni por las leyes ni por las autoridades judiciales alguna privación que se refiera al ejercicio de los derechos definidos en el tit. 1.º, y el 23 dispone que han de juzgarse los delitos que se cometen con ocasión del ejercicio de los derechos aludidos, y deben ser penados dichos delitos por los tribunales, con arreglo a las leyes comunes.

Otros varios y aun diríase muchos artículos fundamentales, conducen aunque indirectamente a dejar sentada como inconcusa la doctrina expuesta.

Por lo demás no hay para qué tocar hoy, porque no es del momento, el gravísimo punto que va envuelto en la causa de la situación excepcional en que se halla España en los momentos actuales para con los delitos contra la forma de Gobierno, una vez declarada por las Cortes erigidas en Asamblea Nacional, la forma republicana, y convocadas unas Cortes Constituyentes.

Dejando esta cuestión para su oportunidad, desde luego los que dicen vienen a implorar del Juzgado la protección legal que la Constitución y las leyes vigentes les otorgan y la impetran del Juzgado, a quien se dirigen para que les mantenga y ampare en su derecho, en el concepto de que el delito en su caso, conforme a la Constitución y a las leyes, es de la exclusiva competencia de este Juzgado, porque la partida carlista, que los exponents pertenecieron, salió de Madrid armada por la Puerta de Alcalá y fué desde allí engrandeciendo hasta llegar al paraje en que fueron hechos prisioneros los que vienen hablando después de una acción sangrienta allí empeñada, en el sitio de Sierra de Buendía.

claración a los tratados reos, solicitando el juzgado la inhabilitación de dichos fiscales, que vienen a ser tribunales especiales, con olvido del art. 11 de la Constitución, entienden y conocen de los repetidos procedimientos, pues así procede en justicia, con arreglo a la Constitución y a las leyes.

Madrid, Marzo, 16 de 1873.—Licenciado Luis de Trillos.—Siguen sesenta y una firmas de los que suscriben.

## DECLARACION DE LOS FILIBUSTEROS.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el documento que insertamos a continuación, y del cual hemos hablado en uno de nuestros últimos números.

Este documento es la protesta que hacen los cubanos residentes en Nueva-York, declarando que no quieren transacción alguna con España, sea cualquiera su Gobierno, republicano o monárquico.

Recomendamos la lectura a los Sres. Labra y demás diputados abolicionistas, que pretenden que con la proclamación de la República y la abolición de la esclavitud, acabaría la insurrección cubana.

A nosotros no nos sorprende el acuerdo, porque sabemos las intenciones de los insurrectos. Véase a quienes están halagando los reformistas, creyendo o fingiendo creer que las reformas pacificarán la isla de Cuba en bien de España.

El documento, que se titula Cuba debe ser independiente, dice así:

«No en vano extiende el mar sus ondas entre España y Cuba.

Los acontecimientos tan inesperados como importantes que han tenido lugar en España, con motivo de la caída del trono constitucional de Amadeo de Saboya, y del advenimiento de la República, han sorprendido lógicamente y naturalmente al mundo civilizado, y han llamado la atención de los liberales hacia la infortunada isla de Cuba, la cual, desde hace cuatro años, lucha sola y casi desarmada contra todo el poder de su cruel y desalmada madre.

¿Qué pueden pensar los patriotas de Cuba a causa del cambio de Gobierno que ha tenido lugar recientemente en España? Estarán dispuestos a hacer la paz con la República española. ¿Depondrán sus armas sin garantizar antes su propia libertad y la emancipación de los esclavos? Estas son las preguntas que hace diariamente la prensa a los desterrados de Cuba y a todos los que simpatizan con el movimiento revolucionario que está en Yara a fines de 1868, y para contestar exactamente a estas preguntas es necesario sentar antes ciertas premisas.

Empleando las mismas palabras que las señoras cubanas empleaban en un mensaje al Congreso de los Estados Unidos, solicitando reconocer como beligerantes a sus conciudadanos, diremos, la rebelión de Cuba no es una sublevación motivada por causas accidentales y sostenida por intereses personales: por el contrario, una revolución social y política, preparada hace largo tiempo, la cual ha pasado y está pasando en la actualidad por todas las fases de las revoluciones antes de su completa desarrollo.

No es posible imaginar un sistema de gobierno en el cual un pueblo cristiano y polvoroso esté subyugado a otro pueblo poderoso, o mejor aun esclavizado por derecho de conquista, privado de toda acción y de toda libertad, este sistema, sin embargo, ha prevalecido en Cuba durante cuatro siglos. Contra un Gobierno tan tiránico y tan cruel, se alzaron los cubanos, como un solo hombre el glorioso 10 de Octubre de 1868. Desde ese día hasta hoy, la lucha ha sido sangrienta. Los españoles quieren subyugar completamente la isla, y los cubanos por su parte aspiran a la completa independencia de la metrópoli. Desde el principio de la lucha, cada una de las partes beligerantes ha manifestado sus innegables intenciones.

Y ahora después de cuatro años de una guerra verdaderamente salvaje, después de haberse derramado un mar de sangre en los campos de batalla y en el cadalso; después de haber convertido la isla en un desierto; después de la ruina de miles de familias cubanas, ¿es posible que pueda intentarse un arreglo con España, sea este militar, monárquico o republicano, si este arreglo no reconoce como base la independencia de la isla? No.

No; aunque el grupo de hombres en cuyas manos está hoy en día el Gobierno de España, haya mostrado siempre los más justos y liberales propósitos hacia Cuba: no, aunque la República haya empezado por proclamar la abolición de la esclavitud en las posesiones de España: no, aunque el Gobierno español fuera capaz de garantizar por siempre a los cubanos el uso tranquilo de todos sus derechos y privilegios, a que son acreedores por su inteligencia, heroísmo y dignidad desplegado en cuatro años de guerra sin cuartel.

No puede existir semejante unión porque los intereses de los dos pueblos, son tan opuestos como su situación geográfica lo es en el globo: porque su política debe ser siempre opuesta: porque sus destinos los obligan a moverse en diferentes esferas: porque el uno no debe anular al otro, impidiéndole buscar su felicidad por la vía del progreso y de la virtud: porque la especie de soberanía que España quiere ejercer en América es monstruosa: porque no es conveniente, bajo ningún concepto, que América, limite su ambición estando unida a las formas de Gobierno europeo y sus exigencias, siendo esta tierra la llave del golfo mejicano y mucho más perseverando en sus propósitos de remover los obstáculos que se oponen a su desenvolvimiento en tantos siglos de feroces despotismo y de intolerancia religiosa: porque sería una eterna fuente de vergüenza para los últimos esclavos, estar unidos a los últimos amos; los oprimidos a los opresores; y lo, en fin, porque la dignidad, no la conveniencia, exigen que se rompan estas cadenas.

No hay, por lo tanto, medio alguno de arreglo entre Cuba y su madre patria; Cuba nada la pide ni espera nada de ella; y si en cuatro años de guerra nada ha podido hacer la España monárquica y militar para dominar a Cuba ó inducir a los cubanos a que desistieran de su propósito, mucho menos podrá hacer la España republicana en uno u otro sentido, si se considera que la república viene a seguir la misma política de los Gobiernos anteriores, y que siendo ella la misma fruto de una usurpación, hija de una sorpresa odiosa, es mucho más débil, pues solo vive del calor ficticio que le han prestado sus visionarios fundadores, sin pensar que, con relación a la masa general del país, forma una pequeña minoría.

En atención a lo expuesto, los emigrados cubanos residentes en esta ciudad, creyendo interpretar fielmente la opinión de sus conciudadanos así emigrados como la de los que permanecen en Cuba formando en las filas de los patriotas, ó en los distritos ocupados por el enemigo, publican el presente manifiesto, expresando su más firme adhesión a la república proclamada en Guáymaro el diez de Octubre de mil ochocientos sesenta y ocho, declarando a la faz del mundo, de la manera más solemne, que su deseo único é inmutable es trabajar para conseguir su independencia, aun cuando para esto fuera necesario convertir en cenizas la isla entera, en la de lo cual lo firman, poniendo como garantía su honra, su vida y sus bienes.

En Nueva-York a veintidós de Febrero de mil ochocientos sesenta y tres, año quinto de la independencia de Cuba.—Teniente, Ignacio Valdés Herrera.—Teniente, Alfred Almeida.—C. Villaverde.—Pedro Pablo Borroto.—Luis Xigues.—N. Villaverde.—Juan Rosell.—R. de Armas.—Juan Melville.—Teniente, Rafael Chenard.—Dr. Carlos López.—Justo P. O'Halloran.—Dr. José R. Boga.—F. López.—Tomás G. Echeverría.—Arturo A. E. Martín.—Juan Ronquillo.—Juan N. Boza.—José F. la Mar.—Garpar Batancourt.—Gaspar M. Acosta.—Juan F. Rodríguez.—Tomás Cisirvent.—Manuel C. Baraza.—F. Carrasco.—José M. Calvo.—Coronel, M. A. Aguilera.—Coronel, M. L. Aguilera y Pío Rosado.—Coronel, Francisco Tapia.—Coronel, Joaquín M. Agüero.—Coronel, Félix Aguilera.—Coronel, Francisco Vignot y otros muchos.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos que hoy publica *La Gaceta* se deja sin efecto el decreto por el que se nombra gobernador de la provincia de Logroño a D. Leonar do Gastón, nombrándose para dicho cargo a don José Soriano. Se declara cesante a D. Ricardo Pita, gobernador civil de la provincia de Segovia, y se nombra para que le reemplace en el mismo destino a D. Antonio Jimeno. Se declara jubilado a D. Ramón María Calatrava, presidente de la sección de Hacienda y Ultramar del consejo de Estado, y se nombra consejero del mismo cuerpo a D. Francisco García López.

También publica el diario oficial varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia: trasladando a D. Antonio Díaz Fernández, juez de primera instancia de Cazorla al juzgado de Rute, y a D. Juan Manuel Romero y García, magistrado de la Audiencia de Cáceres a igual plaza de la de Zaragoza. Se nombra magistrado de la Audiencia de Cáceres a D. Pascual Mompeón y Goser, electo de la Audiencia de las Palmas. También se destituye al juez de primera instancia de Sahagún, D. Gregorio Álvarez Colmenares.

Por decretos del ministerio de la Guerra fecha 17 del corriente, se admite la dimisión presentada por el mariscal de campo, D. José Lagunero y Guizarro, del cargo de capitán general de Cataluña, y se dispone que el teniente general, don Juan Contreras y Roman, general en jefe del ejército de Cataluña, desempeñe el propio tiempo que el expresado cargo, el de capitán general del distrito.

Por decretos del ministerio de Hacienda se declara cesante a D. Manuel Ariola, tesorero central, y se nombra para dicho destino a D. Santiago Gutiérrez.

Precedido de un preámbulo, se publica por el ministerio de Fomento con fecha 15 del corriente un decreto en que se dispone lo que sigue:

Artículo 1.º Se amplía en las universidades de Salamanca y Zaragoza la facultad de Filosofía y Letras hasta la Licenciatura inclusiva.

Art. 2.º La asignatura alterna de estudios críticos sobre los autores griegos queda a cargo del profesor de lengua griega.

Art. 3.º Explicará lengua hebrea en Salamanca el profesor excedente de la misma asignatura.

Art. 4.º Las dos cátedras de Historia de España, una en cada Universidad, y la de lengua hebrea en Zaragoza, se proveerán con arreglo a lo que determine la ley.

Por decretos del mismo ministerio, se admite la dimisión presentada por D. Anibal Alvarez Osorio del cargo de director general de Agricultura, Industria y Comercio; se nombra en su reemplazo a D. José Prefumo, y se conceden los honores de jefe superior de administración, libre de gastos, a D. Patricio Filguera, ingeniero de minas de la escuela de Lieja, en Bélgica.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Para llevar a efecto con la urgencia que el caso requiere lo que previene el art. 12 de la ley decretada y sancionada por la Asamblea Nacional en 17 de Febrero último, se observarán las reglas siguientes:

1.º Se procederá inmediatamente a formar el padrón en todos los pueblos en que todavía no se haya formado, con arreglo a lo dispuesto en el capítulo 4.º de la ley de 30 de Enero de 1866.

2.º Para el alistamiento de los mozos que el día 1.º de Enero de este año hayan cumplido 20 de edad, rectificación del mismo y reclamaciones que puedan hacerse, regirán las disposiciones contenidas en los capítulos 5.º, 6.º y 7.º de la ley anteriormente citada.

3.º Dará principio el alistamiento el día 5 del próximo mes de Abril, y deberá quedar terminado el 19 del mismo mes.

4.º No se incluirán en el alistamiento los mozos comprendidos en los anteriores.

5.º El domingo 20 del mes citado se hará la rectificación del alistamiento, quedando concluido antes del 1.º de Mayo.

6.º Se dictarán oportunamente las disposiciones necesarias para que los mozos alistados queden personalmente adscritos a la reserva, y

7.º Los Gobernadores harán que se publique esta orden en los Boletines oficiales de las respectivas provincias dentro de las 24 horas siguientes a las del recibo de esta circular, dando cuenta inmediata a este ministerio de haberlo así verificado.

De orden del Gobierno de la República lo digo

a V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de Marzo de 1873.—Pío y Margall.—señor Gobernador de la provincia de....

## ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE SEÑOR MARQUÉS DE PERALES.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Marzo de 1873.

Abierta la sesión a las cuatro, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Hicieronse algunas preguntas de escasa importancia.

El Sr. Aguilera pregunta al Gobierno si cree que la conducción de la diputación provincial de Málaga puede calificarse de factiosa como se ha calificado en la Asamblea.

Entrando en el orden del día se pusieron a discusión los artículos adicionales del proyecto de ley para la organización de los 80 batallones de voluntarios.

Después de algunas observaciones del señor Azaña, fué aprobado el primero de dichos artículos.

Leído el segundo, se suscitó un incidente promovido por el mismo Sr. Azaña sobre la admisión de una enmienda verbal, que había indicado el Sr. Vidart en la sesión anterior.

En dicho incidente, que ocasionó notable confusión, terciaron diferentes diputados, y se pidió la lectura de casi todos los artículos del reglamento.

El Sr. Sorni, ministro de Ultramar, se quejó de que todos los días se están suscitando obstáculos y dificultades al Gobierno, viniendo todos del mismo lado de la Cámara.

El Sr. González (D. Fernando), como individuo de la comisión explicó lo que había sucedido, y dijo que las indicaciones del Sr. Vidart habían sido aceptadas por la comisión, y en su consecuencia se había modificado, aunque ligeramente el artículo.

El Sr. Azaña combatió dicho art. 2.º que trata de la organización de las reservas, hallando confusa su redacción en la parte que se relaciona con la edad que han de tener los mozos que se alistén en la reserva.

Le contestaron el Sr. Sorni y el Sr. Socas, manifestando que el sentido de la ley está bastante claro.

Después de la palabra del Sr. Vidart, y por último, se aprobó el artículo.

Se pasó luego al debate sobre el proyecto de ley de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y obtuvo la palabra para rectificar el Sr. Jove y Hérva, contestando a indicaciones hechas en su último discurso del Sr. Alvarez Peralta.

Este señor diputado rectificó después.

Después de algunas breves observaciones del Sr. Jove y Hérva, se declaró suficientemente discutida la totalidad del proyecto de ley, y se pasó a la discusión por artículos.

Se leyó el primero, que declara abolida la esclavitud en la isla de Puerto-Rico.

Levóse después una enmienda del Sr. Gamazo.

En su apoyo, dijo el Sr. GAMAZO: Yo, que ahora más que nunca lamento las hondas divisiones que acontecimientos tal vez pequeños han llevado a partidos políticos que nacieron para ser hermanos, no he de tratarlos como enemigos irreconciliables, no he de emplear argumento ninguno que pueda lastimar a nadie; no sostengo la enmienda, a pesar de que declaro que no es mía, por el deseo de mortificar a nadie; lo sostengo porque creo que es el mejor de los procedimientos que han sido indicados para llevar a cabo la abolición de la esclavitud. Esa enmienda representa la tendencia del antiguo partido radical, cuando aun no había sentido la presión de una fracción política que dentro del Parlamento no ha tenido representación hasta estos últimos días.

Celebróse en Madrid a los pocos días de la revolución un meeting abolicionista, al cual concurren los miembros más distinguidos de la escuela economista, y en el cual se pronunciaron elocuentes discursos en apoyo de esta generosa idea; pero entre aquellos individuos había un orador elocuente, un economista conocido, no solo en España, sino en Europa entera; una persona a quien el partido radical ha pagado un tributo de admiración, encomendándole dos de las más difíciles departamentos del ministerio. Pues bien: ese orador, ese economista, declaró allí, con aplauso de todos, que no era lo difícil hacer la abolición de la esclavitud, sino hacerla sin convulsiones y sin trastornos; y llamó la atención del auditorio hacia la necesidad de meditar y estudiar mucho las grandes dificultades que había que vencer.

Otro digno individuo del partido radical, a quien nadie se ha atrevido ni ahora ni nunca a calificar de reaccionario, cuando en el ministerio de Ultramar se encontró frente a frente con la cuestión de la esclavitud, aun tratándose de la pequeña Antilla, donde la abolición inmediata ofrece menos inconvenientes, publicó un decreto nombrando una comisión que estudiase el asunto detenidamente y propusiera una solución capaz de alisar todas las perturbaciones. ¿Quién no ha leído las elocuentes palabras que en el preámbulo de aquel decreto, dado en 1869, consignaba el Sr. Becerra?

Y no quiero hablar de derechos más recientes; no quiero hablar de la interpolación sobre las reformas de Ultramar, expuesta en el Senado en esta legislatura; solo diré que el ministerio todo constató la declaración que allí hizo el ministro de Ultramar, y aquel ministerio continuó bastantes días sin ninguna modificación.

Ahora, decidme los que habéis pertenecido al partido radical, si no se exagera la verdad al sostener que la abolición inmediata ha sido el dogma de nuestro partido. No, no ha sido dogma de ningún partido de los que más ó menos dentro de la legalidad han funcionado como partidos en España; ha sido exclusivamente el dogma de la sociedad abolicionista; sociedad fundada en España después que la abolición había sido decretada en los Estados Unidos; sociedad cuyos propósitos he de aplaudir yo, pero a cuyos procedimientos no puedo prestar, asumo ninguno, porque han tenido la desgracia de coincidir con exigencias del Gobierno de una nación de América, que es nuestro enemigo. Nosotros, que hemos admirado y rendimos culto al ejemplo de los cuáqueros de la América, que antes de proceder a la abolición manifestaron sus esclavos, como nos hemos de oponer a un proyecto razo-

nable de abolición? De ninguna manera; a lo que nos resistimos es a los procedimientos que este proyecto consigna para llevar a cabo inmediatamente y precipitadamente esa obra de humanidad.

Porque, señores, no se ha demostrado ya que la historia de la abolición recomienda el procedimiento gradual? Excesado es que yo repita los argumentos que se han empleado en su favor; pero he de decir algo sobre la abolición en los Estados Unidos, porque el discurso del Sr. Labra contiene apreciaciones inexactas y entraña la pretensión, no inocua en una persona tan ilustrada y elocuente, de que todos aprendamos de labios de S. S. cómo se han hecho las cosas.

Aquí está la cuestión constitucional, y esta cuestión surgió cuando la anexión del Missouri, de Wilmot y de Tejas; y aun cuando se transigió por el convenio en virtud del cual la esclavitud era permitida hasta al décimosexto grado de latitud, volvió a surgir cuando la anexión de la California. De que estas cuestiones se hubieran hecho constitucionales, de que Lincoln reprobara la conducta de aquellos Estados que querían conservar el statu quo, ¿se infiere que Lincoln no fué partidario de la abolición gradual de la esclavitud? Aquí era donde el Sr. Labra incurrió en una omisión; en la omisión de referir el mensaje dirigido por Lincoln a las Cámaras de la Unión después de hecha la emancipación de los esclavos que existían en los Estados subyugados; mensajes que se proponía, no la ley que fué votada después, no la enmienda catorce, que es la que hoy rige, sino otra cosa más suave, respecto de los Estados que tenían esclavos, y que no habían entrado en la confederación separatista.

No es la historia de los procedimientos abolicionistas la que demuestra la superioridad de la abolición gradual sobre la inmediata; son también la filosofía y las ciencias naturales, de las cuales no debemos prescindir aquí. ¿Qué pensaríamos de unos legisladores que decretasen el derecho de sufragio a todos los que supiesen leer y escribir, a ciencia cierta de que en el país no había dos que supieran leer y escribir? ¿Qué pensaríamos de unos legisladores, que fanáticos por un principio y ciegos sectarios de una escuela, proclamaron en todo tiempo la doctrina de dejar hacer, dejar pasar a un pueblo que tiene por hábito el estar perpetuamente echado, recibiendo los rayos ardientes del sol a través de las hojas de una palmera? Diríais que esos legisladores eran unos teorizantes, pero unos completos insensatos.

Es menester que penseis que solo se puede legislar con un conocimiento absoluto de las necesidades que la ley va a satisfacer.

No quiero invocar el testimonio de Gell, ni creo que, en virtud de sus observaciones, se pueda deducir una genealogía del negro, que yo nunca diría en este sitio. Pero es menester que reconozcamos que son caracteres de esa raza, sean cualesquiera las excepciones que puedan presentarse, la apatía, la indiferencia, la falta de sensibilidad....

El Sr. VICEPRESIDENTE (Echeagaray): Ya ve S. S. que le concedo quizá más latitud de la que el reglamento consiente para defender su enmienda. No voy a interrumpir a S. S.; únicamente voy a someter a S. S. mismo si sus argumentos están en el espíritu de la enmienda, que no es otro que el de sustituir la abolición gradual a la inmediata; y yo creo que la abolición gradual no ha de variar la anatomía de la raza negra. Hago juez a S. S. de los argumentos y observaciones que crea convenientes a su propósito.

El Sr. GAMAZO: Agradezco mucho que se haya anticipado S. S. a uno de los argumentos que hubiera podido emplear algún individuo de la comisión para contestarme; sin embargo, tengo que decir a S. S. que es muy eficaz lo que estoy diciendo para apoyar mi enmienda; y si no quiero que nos detengamos en este incidente, lo ruego que se fije en lo que voy a decir, para que por sí se convenza de que no asuso.

El señor VICEPRESIDENTE (Echeagaray): Repito que hago juez a S. S. del curso del debate; en este sentido puede continuar.

El Sr. GAMAZO: Decía, señores, que no se puede desconocer esos caracteres por virtud de los cuales había escrito el Coran que los negros eran indignos de tener profeta; que no se pueden desconocer esos caracteres por virtud de los cuales ha podido observarse en los Estados Unidos, que después de aplicar a los negros los más duros castigos, salían como si nada les hubiera pasado y se entregaban con la mayor alegría a las diversiones propias de su raza y a los placeres del amor, de la manera más bruta con que ellos lo practican.

¿Crees que en la abolición inmediata no hay peligro? Oíd lo que uno de vosotros ha dicho: «Ciertos es que en semejantes casos han procedido otras naciones con noble generosidad, constituyendo a cargo del Estado tal obligación para procurar la inmediata libertad de sus esclavos; más la experiencia suficientemente acreditada todos los territorios en que existía una numerosa población de esta clase, induce a dar justa importancia a los perjudiciales efectos de la liberación realizada por este medio, porque destruye el estímulo más poderoso a los hábitos de la laboriosidad, no ofreciendo como premio de ellos la libertad conquistada por el propio esfuerzo».

El abandono del trabajo ha sido en tales casos la inmediata consecuencia de aquella generosidad, y hay serios motivos de poner en duda que ella sea un verdadero bien para los mismos libertos.

Yo pregunto: ¿hay alguien que crea que la emancipación inmediata se hace sin dificultades, sin peligros, sin inconvenientes? ¿Cómo lo ha de haber aquí, si no lo ha habido en ninguna parte? Los más exagerados declaran que es necesario el castigo, porque no debe pasarse del mal al bien sin expiar el mal. ¿Y somos nosotros los llamados a castigar a la nación española, a la cual damos el tributo de nuestra propia sangre? ¿Qué mal veis, pues, en que se estudie y trate de hacer el tránsito fácil y sin inconvenientes? Resolver el problema de la esclavitud como lo resuelve la escuela economista en sus reuniones, es cosa fácil: lo difícil y grave es resolverlo desde aquí; por eso debemos estudiarlo detenidamente.

Cuando a las Cámaras del Brasil se proponía la abolición de la esclavitud, se proponía sin perjudicar a la agricultura ni dañar a los propietarios. Rata debe ser nuestra conducta: abolir, sí, la esclavitud, pero sin lastimar esos grandes intereses.

Pero se ha dicho que la abolición en Puerto-Rico no tiene inconvenientes de ningún género. ¿Qué tiene, indicaba el Sr. Labra, en Puerto-Rico? ¿Tiene la insurrección de los negros en Cuba, como sucedió en las colonias danesas cuando las Cámaras francesas decretaron la abolición



en 1848? Pues no hay paridad, porque no existe proximidad entre Cuba y Puerto-Rico, ni hay entre ambas islas comunidad de intereses.

Pero yo no tengo reparo en seguir al Sr. Labra en este punto.

El señor VICEPRESIDENTE (Echegaray): Su señoría no puede contestar al Sr. Labra, sino apoyar su enmienda. Ruego, por tanto, a S. S. que se contraiga a ese apoyo.

El Sr. GAMAJO: Permitame el señor presidente; deseo que S. S., que no puede adivinar la hilación de mi discurso, considere que al defender mi enmienda tengo que defender la necesidad de que la abolición sea gradual en Puerto-Rico, lo cual combatía el Sr. Labra, por lo que me ocupo de sus observaciones. Y en este género de argumentos entraba cuando el señor presidente se ha servido interrumpirme.

El señor VICEPRESIDENTE (Echegaray): Oíéndoselo a apoyar su enmienda, no tenga cuidado S. S. que la interrumpa.

El Sr. GAMAJO: Pues repito que estaba en eso cuando S. S. ha tenido la bondad de hacerlo.

Decía, señores, que quiero prescindir de si la abolición inmediata en Puerto-Rico puede influir en Cuba; voy a examinar si tiene inconvenientes en el mismo Puerto-Rico.

Aquí se ha dicho que en aquella isla no hay necesidad de la abolición gradual, porque la inmediata no produciría inconvenientes; y se reconocía después que en 350 haciendas, de las 700 allí existentes, no hay esclavos. Entonces no es exacta la relación en que se dice están el trabajo libre y el esclavo.

Has asegurado también que hay sobre de trabajadores en Puerto-Rico, y que son innecesarios los negros esclavos. ¡Qué equivocación! Yo niego que de Puerto-Rico emigre ningún trabajador. Allí hay, por el contrario, trabajadores ingleses y dinamarqueses. Sobre todo, no se me podrá negar que los propietarios no pueden disponer de sus trabajadores libres, porque en ellos se dedican al cultivo de su pequeña propiedad.

Ahora bien; si la emancipación gradual es en Puerto-Rico necesaria, ¿cuál de los sistemas será preferible? En este punto, yo debo declarar con toda sinceridad: me parece preferible el del señor Becerra, porque es más español que todos. He presentado mi enmienda haciendo mío ese sistema, porque creía que siendo su autor esa persona, sería la solución más acertada del conflicto en que nos hallamos. Significa, pues, solo mi enmienda, que para mí el publicado por el Sr. Becerra es el mejor sistema de cuantos se han propuesto.

Lo mejor, pues, de ese proyecto es su origen nacional. Ese proyecto, por otra parte, tiene la ventaja de que no se llama de abolición de esclavitud, sino que parte del supuesto de que no ha habido verdadera esclavitud, por lo cual solo concede derechos civiles. Mi enmienda, mejor dicho, el proyecto de ley presentado por el Sr. Becerra, reconoce a los esclavos los derechos consignados por la ley y por la costumbre, que son dos: pedir a sus amos papel para buscar otro amo, y poder ganar jornal con entera libertad. Desde este momento ¿qué queda reducida la esclavitud? Pues esos derechos se reconocen, repito, en mi enmienda.

Tal vez en mi enmienda hay algo que corregir; pero esto puede hacerse fácilmente, si la Cámara se sirve aceptarla.

Yo os ruego que fijéis vuestra atención en Inglaterra, y que recordéis sus sistemas de colonización. La Inglaterra obliga a los que van a sus colonias, pagándoles el pasaje, a trabajar durante cierto tiempo y les priva de tener propiedad en el interior de las colonias. ¿Por qué la escuela económica, que no es más que una escuela de egoísmo, no se ha de oponerse a que en Puerto-Rico se realice gradualmente su teoría en punto a la abolición de la esclavitud?

No tengo bastante amor propio para creer que la solución que he propuesto sea la mejor; pero si no esta, yo ruego a la Asamblea que acepte cualquiera solución que tenga por objeto el organizar el trabajo, porque solo así es como se puede esperar que el pueblo español y el pueblo americano cubran de flores nuestra tribuna, como el Brasil se apresuró a cubrir la suya. De otra manera, solo ocurrirán desgracias que me afectan como español y como castellano, porque en el desamortamiento de la vida de las Antillas va envuelta la pobreza y la miseria de Castilla, que tengo la honra de representar.

El Sr. Bona empieza a contestar al Sr. Gamajo, y suspende la discusión, se señala para el orden del día los asuntos pendientes, levantándose la sesión a las ocho y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE MARZO DE 1873.

### SOCIALISMO.

Llegaron ya para España los tristes días en que importa vulgarizar la noción de ciertos males que apenas eran conocidos aquí más que por sus nombres.

Terminado está el que pudiéramos llamar período inicial de la revolución; es decir, el período de transformación política. En medio siglo hemos pasado de la monarquía pura al sistema parlamentario, y del sistema parlamentario a la República. Sobre las ruinas de la unidad monárquica, se ha casi levantado ya la federación republicana. El andamio para esta edificación fue la monarquía constitucional. Perfecto el edificio, ha desaparecido el andamio.

En punto, pues, a transformación política, nada más nos resta que ver. Las cuestiones políticas ceden ya el puesto a las cuestiones sociales.

Así tenía que suceder. Aquí, como en todas partes, la revolución política no podía ser sino el andamio de una revolución social; pues ni en la naturaleza del hombre ni en las leyes universales de la historia, cabe que por el mero prurito de cambiar el orden de relaciones entre el Gobierno y los gobernados, pueda sociedad alguna vivir incesantemente agitada. Luchar, padecer, morir todo un pueblo, sola y exclusivamente por saber quién ha de mandarle y por fijar condiciones al ejercicio de la potestad pública, es un imposible moral tan manifiesto como el de que un hombre, en estado normal de su razón, se entretuviese en ensayar con fatiga y peligro de muerte varios caminos, sin propósito de llegar por ninguno de ellos a punto alguno determinado.

Ampliando más esta idea, de acuerdo con lo que nos dicta la razón y nos enseña la historia, puede afirmarse, con generalidad axio-

mática, que en todo lugar y tiempo las revoluciones políticas, ó son principio, ó son medio, ó son resultado de transformaciones sociales.

Investigar cuál de estos tres caracteres haya tenido principalmente en España la revolución política que nos está perturbando de medio siglo acá, equivaldría a estudiar la índole propia de nuestra nación y el proceso histórico de sus relaciones con otros pueblos. Semejante tarea, aunque cupiese en nuestras fuerzas, no cabe en nuestro actual propósito. Ora la política haya sido una causa integral, ora un resultado inevitable de transformación social en nuestra patria, no juzgamos temerario, por cierto, afirmar que de todos modos la sociedad española se ha transformado, no es lo que era.

Evidentemente hemos perdido gran parte de cuanto constituía nuestro 'sello' propio y distintivo. Evidentemente hemos entrado en la línea de evoluciones comunes a otros pueblos de Europa. Sin las necesidades de muchos de ellos, hemos tomado participación en sus apatitos: sin los medios que en muchos de ellos hay para resolver, en cuanto pueden ser resueltos, los grandes conflictos económicos de la edad contemporánea, vemos de hecho surgir esos conflictos. Nos hallamos, en resumen, sin una gran porción de nuestro ser antiguo, con muchas exigencias del nuevo ser de otras sociedades; incapacitados quizás para recobrar la plenitud de lo que hemos perdido; inexpertos para fundar el nuevo orden que pudiera hacer necesario las exigencias de nuestro nuevo estado social.

De aquí las anomalías de toda nuestra vida pública. En principios de este siglo tuvimos Constitución liberal, casi sin liberales ni constitucionales. Hemos tenido treinta y ocho años de parlamentarismo casi sin parlamentarios. Tenemos hoy República, casi sin republicanos. Y todo cuanto sucede nos está diciendo que vamos a tener también socialismo, casi sin socialistas.

Es decir, nuestra revolución social va probablemente a ser un hecho tan facticio como lo ha sido nuestra revolución política.

Pero facticio ó no, ello es un hecho que nos amenaza muy de cerca, si es que ya no le tenemos encima: urge, por tanto, conocerle bien desde el primer instante de su aparición entre nosotros, para ver si logramos atajar, ó modificar al menos, su desastrosa influencia, mejor que lo hemos hecho respecto de nuestras mudanzas políticas.

De eso tratamos nosotros, en la parte que nos toca. Empecemos por definirle.

¿Qué es el socialismo? Un conjunto genérico de varias especies de sistemas, conformes todos en cambiar las bases esenciales de la sociedad. «Si, hay que trocarlo, hay que trastornarlo todo. No es verdad que la naturaleza humana tenga la culpa de todos nuestros males: su verdadera causa consiste en el vicio de las instituciones sociales.... A fuerza de rodear de un ambiente impuro nuestras pasiones, se las altera. ¿Qué tiene esto de extraño? Colocad a un hombre en una atmósfera emponzoñada, y le daréis a respirar la muerte.» Así dice uno de los más modernos doctores socialistas, el francés Luis Blanc, en su obra titulada: *Organización del trabajo*.

Dejando aparte por ahora los errores especiales de cada una de las escuelas en que se divide el socialismo, mencionaremos hoy los que constituyen el fondo común de todas.

Presupuesto fundamental de todas es la *perfectibilidad indefinida* del género humano, entendiendo bajo esa fórmula, no la aptitud que realmente posee el hombre de cultivar por medio de esfuerzos continuos aquellas facultades que limitadas recibió de Dios, su Criador, para cumplir los fines propios de su naturaleza; no tampoco, ni mucho menos, aquel progreso de perfeccionamiento, ó mejor dicho, de *reintegración*, que la naturaleza humana puede obtener con el indispensable auxilio sobrenatural de la gracia divina para lavar la mancha de la culpa original; sino una facultad esencialmente ilimitada para lograr, por la mera energía de las fuerzas naturales, la felicidad absoluta en la tierra.

Es decir, que ya en su primer aserto fundamental, la doctrina socialista niega de un golpe, no solamente los dogmas del cristianismo, sino aun de toda religión positiva; pues todas, en efecto, por el hecho mismo de ser *religiones*, admiten como supuesto necesario la existencia de un ser superior al hombre, la limitación esencial de las facultades humanas, y la necesidad de expiar en algún modo una culpa primitiva que haya degradado a la humana naturaleza.

En resumen, el hombre, según las escuelas socialistas, no há menester de redención alguna, ni por consiguiente de auxilio alguno superior a la eficacia de sus facultades naturales, pues que solo en sí mismo y en la tierra tiene la plenitud de su destino. A lograr esta plenitud camina *indefinidamente*, es decir, sin término alguno; y camina, no por medio del esfuerzo individual, sino por virtud de un mejoramiento indefinido de las instituciones sociales.

Para el socialismo, pues, la humana sociedad no es ya uno de los medios, ni aun solamente el principal de los que el hombre posee para tender al logro de su último fin, sino que es, en sí misma, el último fin del hom-

bre. A la pregunta de nuestro Catecismo: «¿Para qué fué el hombre criado?» el socialista responde:—El hombre no ha sido *criado*, sino que es absolutamente *de sí* y *por sí* mismo; y en virtud de su misma esencia, está destinado a buscar perpetuamente el complemento de su ser en la combinación de las fuerzas sociales.

La sociedad, pues, está obligada a realizar la absoluta felicidad del hombre: es así que el hombre, en la sociedad actual, no solo no es completamente feliz, sino que está rodeado de grandes y visibles miserias: luego la constitución actual de la sociedad tiene la culpa de que el hombre no sea absolutamente feliz. Luego hay que volcar esa constitución.

Tal es el silogismo socialista. Como se vé, y según ya lo expresa el nombre mismo de su doctrina, el *socialismo* no es más ni menos que una falsificación del ser, y por consiguiente, del fin propio de la *sociedad*.

Exactamente como el *racionalismo* es la falsificación del natural alcance de la *razón* humana; como el *liberalismo* es la falsificación de la *libertad*; como el *sentimentalismo* es la falsificación del *sentimiento*; como el *humanitarismo*, en fin, es la falsificación de las condiciones propias de la humana naturaleza, ó *eséase* de la *humanidad*.

Conformes, pues, todas las escuelas socialistas en que es preciso volcar la constitución de la sociedad humana, distinguiéndose entre sí por el diverso valor que cada una de ellas atribuye a las varias bases sociales, y por la diversa índole de los medios que cada una propone para destruir esas bases y reemplazarlas con otras.

El *comunismo* no es más sino una de las varias sectas socialistas, así llamada, porque entre las bases esenciales de la sociedad, se dedica principalmente a destruir la *propiedad*, ó *eséase* a negar a todo hombre el derecho de usar *exclusivamente* de ninguno de los bienes de la tierra, proclamando como primera ley social la *igualdad absoluta*, y por consiguiente el derecho absolutamente igual en todos los hombres para usar *en común* de todos aquellos bienes.

Quisáramos con esto haber dado una idea general, clara y exacta del socialismo. En artículos sucesivos, Dios mediante, iremos ampliando esta exposición, con el fin, principalmente, de demostrar el largo camino que el socialismo lleva ya andado en nuestra España, por virtud de las transformaciones ya hoy realizadas a favor de la revolución política.

Por hoy concluimos enunciando, reservándonos probarla, la siguiente proposición, a saber: «En España, tanto como en cualquier otra nación, y aun más acaso que en otra alguna, la República es necesariamente *socialismo*, y el socialismo es necesariamente *comunismo*».

Aviso a los propietarios.

### ORDEN PÚBLICO.

Anoche, por no perder la costumbre, se dedica *La Correspondencia* a desmentir algunos hechos que públicamente se daban como ciertos, y que en tal concepto han sido anunciados por diferentes periódicos. A crear al mencionado papel, no ha habido movimiento de insubordinación militar ni en Leganés, ni en Zaragoza, ni en Valencia, ni en Pamplona, siendo completamente falso que los carlistas fueran allí atropellados por los liberales. Por el contrario, el Gobierno, añade, se muestra muy satisfecho del *buen aspecto* que van tomando los negocios públicos, y las disposiciones adoptadas por el ministro de Gracia y Justicia tan pronto como ha tenido noticia de un atentado, dan seguridades a los hombres honrados de que nada pueden temer.

En efecto, podrán haber sido muchas estas disposiciones del Sr. Salmerón; pero si no han impedido la comisión de numerosos delitos, en cambio tampoco han sido suficientemente eficaces para salvar después algunas vidas y no pocas haciendas, según demostramos diariamente.

Y en cuanto a lo de estar satisfecho el Gobierno del giro que toman los asuntos interiores, bueno es proclamarlo muy alto, si no para que se crea en España, al menos para que se oiga al otro lado del Pirineo, donde corren aires no muy favorables a la nación y ya ruinosa República.

Conviene a esta, en efecto, hacer ver a las naciones extranjeras que no hay motivo alguno de alarma, y que es absolutamente innecesaria la presencia de sus buques en todos nuestros puertos. Y como la práctica y sensata Inglaterra parece ser la menos dispuesta a reconocer la República, y como Disraeli y los conservadores han de ser en esto más temibles que Gladstone; y como en Londres y Lisboa se abrigaban graves sospechas sobre los peligros que corre la independencia de Portugal, interesa mucho al Gobierno desvanecer estas prevenciones, cuyos resultados pueden serle fatales.

Añádes como cosa cierta, que los desórdenes socialistas de Extremadura han impedido de tal suerte al Gabinete de Lisboa que ha dirigido una enérgica nota al señor Castelar, y creése que este acto reconoce por origen las excitaciones de otros Gobiernos más fuertes que no dejarán solo al pequeño y vecino reino en caso de un conflicto.

El Sr. Figueras sigue en Barcelona recibiendo comisiones de varios cuerpos y clases, agotando los recursos de su reconocida habilidad para domeñar dificultades y suavizar pretensiones exageradas, visitando la escuela, los establecimientos públicos, las cárceles, etc., y telegrafando a sus compañeros de ministerio sobre lo bueno que ya anda aquello. No se sabe todavía cuándo volverá, pues mientras un periódico dice que hoy debía pasar por Reus, otros aseguran que hasta

fin de semana, lo más pronto, no llegará a Madrid.

A quien se espera hoy en esta capital es al Sr. Laguarda, cuya prisa por abandonar a Barcelona prueba lo mal que en aquella ciudad se sentía. Quizá haga ahora curiosas revelaciones sobre los procedimientos empleados por el general Contreras para destruir los batallones carlistas, reprimir la demagogia y sacar a salvo la disciplina militar. También ha vuelto a Madrid el comandante Eloia, que fué a Cataluña en compañía de Contreras.

De este se cuenta que, apoyado por los elementos más avanzados de Barcelona, se niega a transigir con el Sr. Figueras en muchos de los acuerdos tomados antes de la llegada de este, sobre todo en lo que se refiere a ciertos nombramientos y ascensos concedidos por él en las filas del ejército. No sabemos quién vencerá a quien; mas es de suponer que el señor Figueras habrá de pasar en no pocas cosas por las horcas caudinas.

La disciplina militar, dígame lo que se quiera, no está restablecida, ni casi se ha logrado en esto adelantar un paso. Cuéntase de un regimiento de artillería que fué obsequiado por su nuevo coronel con un refresco donde solo se brindó por la República y por el general Contreras, sin que soldados, cabos, jefes y oficiales unidos en democrática confusión se acordaran para nada de la patria, del orden social, de la disciplina y del poder central.

El *Debate* da nuevos pormenores sobre los actos cometidos en Esparraguera contra el general Contreras en el siguiente humorístico suelto:

«Asegura *La Igualdad*, que la disciplina del ejército de Cataluña ha sido restablecida por completo.

Que se lo cuenta al ciudadano Contreras—espasmo de general Bum-Bum que le ha salido ahora al ejército español.

Supongamos que dicho general llega a la villa de Esparraguera, al frente de una columna, con el objeto aparente de perseguir a las facciones catalanas.

Es de noche, y la tropa se retira a sus alojamientos; pero al rayar el alba del siguiente día, cuando el corneta de órdenes empieza a tocar llamada por los calles y plazas de la villa y el general, montado en su corcel tordillo, espera ya la llegada de la hueste, abrense las puertas de las casas, asoman por ellas los rostros sarcásticos de los soldados, y reanun en los aires un coro delicioso, que dice, con esa tonadilla popular que tantas veces se oye en la plaza de toros, estas palabras:

—Que vaya solo! ¡Que vaya solo! ¡Que vaya solo!

Y, en efecto, el general Bum-Bum se va solo a Barcelona, mientras sus disciplinados soldados, que se quedan en Esparraguera, le despiden con ciertos sonidos que no tienen traducción en el diccionario de la lengua.

¡Vaya si está disciplinado el ejército de Cataluña!»

Algunos pueblos de Cataluña, con objeto de tener a sus órdenes una fuerza armada que les ponga a salvo de toda contingencia y de pagar la contribución a los carlistas, han tomado a sueldo algunos de los grupos de soldados que vagan por aquellas comarcas. Si esto es cierto, como parece, no puede darse otra demostración más elocuente del estado del ejército que ha bajado a un punto inconcebible.

Anteayer se verificó una manifestación numerosa, en que lucían 140 banderas, en la ciudad de Zaragoza. El objeto fué pedir la proclamación de la federal.

Varios periódicos de anoche daban la noticia adelantada por nosotros en a guna de nuestras ediciones, de haberse insubordinado en dicha ciudad un batallón de cazadores y parte de la caballería. La alarma que con este motivo reinó estaba justificada por los trabajos hechos contra la disciplina por algunos insurgentes.

En Andalucía se han notado tendencias socialistas y aun disposiciones a poner en práctica tales tendencias. Por fortuna han sido reprimidas.

Han empezado también a ejercer su profesión los bandoleros andaluces, que han cometido algunos crímenes y secuestros.

Los socialistas extremos están tan excitados que ya ni ellos mismos se entienden, ni saben lo que quieren. En los clubs de estas gentes hay frecuentes riñas y disensiones por no poder avenirse los más exagerados con los que tratan sólo de repartirse bienes raíces de cierta clase.

Por si el fuego trasciende desde las provincias extremas a la vecina provincia de Salamanca, se han reconcentrado en la antigua Atenas española todas las fuerzas de Guardia civil que hay disponibles, y dispuestas a intervenir en las prácticas del socialismo.

Ayer mañana hubo un tumulto en Gijón. Varios grupos de trabajadores del muelle, deseando que su jornal subiera de 8 reales en que consistía a 14 que piden, se han amotinado e impedido a los demás obreros que acudan al trabajo.

En el vecino pueblecito de Tetuan han sido apresados varios sujetos sospechosos, así como se han cogido algunas armas depositadas en casa de uno de ellos.

Algunos periódicos liberales dan cuenta de haberse notado anteañoche cierta agitación entre los vecinos carlistas y federales del barrio de Morera, a consecuencia, dicen, de haber sido apaleados dos de estos por aquellos.

Hubo grupos dispuestos en actitud hostil, y las cosas no pasaron adelante, merced a los esfuerzos de un alcalde de barrio ó inspector de policía.

Esta mañana han aparecido en las esquinas de Madrid grandes carteles de la *Sociedad Internacional de trabajadores*, en los que tras la ya famosa intimación de ¡Atro! se anuncia una reunión que ha de celebrarse esta noche en los Estudios de San Isidro «para conmemorar el glorioso alzamiento de los comunistas de París en 1871». Este cartel, que más parece reto a la sociedad que otra cosa, está escrito en los términos más injuriosos contra «la infame burguesía», a la que se cita para discurrir en esta noche con los émulos de la *Commune*. Presumimos que nadie aceptará la peligrosa invitación, hecha en términos más propios para espantar a las gentes honradas, que para inspirarlas confianza en el proletariado, a cuyo nombre hablan los anónimos autores de la fiesta proyectada en honor de la *Commune*.

¡Qué reflexiones no se ocurren en vista de hechos semejantes! ¡Hay quien dude aun de que esta sociedad está perdida, sin un remedio pronto y enérgico!

### SUBLEVACION CARLISTA.

NAVARRA Y VASCONGADAS.—Extremadamente laconico es el parte que hoy publica *la Gaceta*. No esperábamos que tan pronto se abandonase el que parecía propósito firme de aniquilar en pocos días en las columnas del diario oficial a las fuerzas carlistas de Navarra. Hoy no hay heridos a centenares, no entran los carlistas en Francia a la desbandada, ni siquiera continúa aquella epidemia que iba sembrando de enfermos el camino por donde pasaban Dorregaray y Olio. A lo menos debía creerse que *la Gaceta* publicara pormenores del combate de Aranzaz, y del que, al parecer, hubo el día siguiente con la retaguardia del ejército carlista de Navarra; pero nada: *la Gaceta* se limita a confesar que Dorregaray y Olio, perseguidos, batidos, deshechos, y todo lo que se quiera, han dejado a retaguardia todas las columnas que tenía estratégicamente distribuidas el general en jefe, y como Pedro por su casa se han venido por lo menos hasta Muniaín en el valle de la Solana, a una legua de Estella. Esto es lo que sacamos en limpio del siguiente parte oficial, único que publica *la Gaceta* de hoy:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—A las cuatro de la tarde de ayer pretendió entrar en Alsasua una partida carlista; pero fué vigorosamente rechazada por la fuerza de carabineros y la del ejército que guarnecía dicho punto, alejándose en dirección a Guipúzcoa.

La columna al mando del brigadier Salcedo alcanzó en Ibero a la facción Olio-Dorregaray, a la que cañoneó y puso en precipitada fuga, persiguiéndola hasta Muniaín, desde cuyo punto continuó en su persecución la columna Costa hasta Salinas de Oro.»

Varios periódicos dicen con referencia a noticias oficiales, que en la madrugada de ayer las fuerzas de Dorregaray y Olio cruzaron la carretera de Alsasua por Añezcar. *La Gaceta*, como habrán visto nuestros lectores, forea esa noticia diciendo que los carlistas quisieron entrar en Alsasua, pero que fueron vigorosamente rechazados.

Ya decíamos ayer que los partes de *la Gaceta* eran objeto de chacota en los corrillos del salón de conferencias. La broma ha pasado de allí a las columnas de los periódicos liberales, los cuales reconocen que no deben andar muy desconfiados las fuerzas carlistas, cuando atraviesan el país, no hacia la frontera, sino en dirección opuesta, y el general en jefe envía infructuosamente columnas y más columnas para cortarlas al paso.

Según *La Correspondencia*, después del combate de Aranzaz se reunieron en el monte Arachulegui sobre Oyazun (Guipúzcoa) unos cuatrocientos carlistas, a los cuales supone que debió dar alcance anteañoche una columna. *La Tertulia* habla de una partida de 500 carlistas al mando de D. Julian Zapaire, que se reunió anteañoche en Oyazun.

«Siguen saliendo tropas para el Norte. Ayer salió de Madrid el batallón cazadores de Segorbe, y según se dice, van a ser destinados también al Norte varios batallones que están de guarnición en el distrito de Valencia.

De una carta de Hendaya que publica *La Prensa*, tomamos estos párrafos:

«Tenemos aquí y en toda la frontera muchos jóvenes ó mozos que aparentan huir de los pueblos para no unirse a los facciosos, y lo que hacen es entrar desarmados y pasar la frontera armados y uniformados; este juego hace reír a los franceses y les vale mucho dinero.

Dorregaray ha dividido a Navarra en dos circunscripciones: la primera, al mando de Nicolás María Olio, y la de la segunda a Emeterio Iturmendi.

Todas las noches bajan los carlistas a hacer mortisquetas a los de Irún, y se dirigen siempre por la parte de Behobia, donde suelen esperar armas, municiones ó jefes que vienen de Francia.»

Un amigo nuestro de Navarra que estuvo en Monreal la noche del combate, nos escribe dándonos minuciosa cuenta de lo que pasó. Su relato difiere poco de lo que ya saben nuestros lectores.

Afirma nuestro amigo que solo entraron en fuego por parte de los carlistas cuatro compañías de Rada y dos de Olio, pues las demás fuerzas carlistas habían abandonado a Monreal cuando llegó Norvilas. El ataque fué breve, pero impetuoso y fiero por parte de los valientes navarros, que con algunas nutridas descargas, y una tremenda carga a la bayoneta, derrotaron al enemigo, causándole ocho ó diez muertos y unos setenta heridos. Los carlistas no tuvieron más que sets bajas, entre ellas un muerto, y de los cinco heridos un oficial, de gravedad.

Faltos de municiones, se retiraron a Alzoriz los carlistas, entrando en Monreal los republicanos, que a la mañana siguiente se desenfrenó, insultando y amenazando, asesinando a un pobre machacho que estaba escondido en un pajaro, y apaleando bárbaramente a otros varios. El coronel Ibarreta, muerto, fué desbajado por los suyos de cuanto llevaba, pues ellos levantaron el cadáver, al cual no se acercaron los carlistas. Los voluntarios republicanos de Novillas culpau del hecho a los soldados, pero estos decían que los republicanos fueron los que quitaron el dinero, relo, etc., al desgraciado coronel.

Los carlistas recogieron a algunos heridos de la tropa, llevándose con ellos a Alzoriz a uno, que fué tratado con caridad fraternal y cuidado con esmero. Este herido está ya en el hospital de Monreal, donde se han preparado 40 camas.

Nuestro amigo nos dice que es grande el entusiasmo que hay en Navarra, y que hacen mucha falta armas y abnegación y generosidad de parte de todos los carlistas para proporcionar recursos.

A propósito del combate de Monreal encontramos en *El Univers* de París una carta en la que se dice que a la falta de caballería y de municiones se debe el que la columna republicana no quedase completamente destruida; noticia que conviene con la de la carta de nuestro amigo a que acabamos de referirnos.

La carta de *El Univers* añade que se había interceptado un correo, portador de un parte en que Novillas confiesa por ese parte que un coronel, un comandante, catorce oficiales y soldados habían muerto, y 150 heridos.

Las pérdidas de los carlistas fueron el capitán Martínez, herido; dos muertos y 10 heridos de tropa.

«Dorregaray, añade, pide armas y municiones.... ¡con ellas, dice aquel jefe, queda-



mos dueños del Norte: 50,000 fusiles se convertían en 50,000 combatientes más.

Por último, al *Univers* se da la noticia de que el ejército real recibe cada día nuevos refuerzos, de pasados de infantería, caballería y hasta de artillería.

Habíamos visto en *La Convicción* de Barcelona una carta de Navarra en la que se decía que los carlistas recogieron en el combate de Monreal unos 40 fusiles Remington y Berdan con municiones; pero el corresponsal del diario carlista catalán se ha quedado muy corto según el parte que encontramos en las siguientes líneas de *La Verdad*:

«En una carta que recibimos de la frontera dándonos detalles de la acción de Monreal, y que no publicamos por ser ya conocidos de nuestros lectores, encontramos el interesante parte transmitido, según nos dicen, por el general Dorregaray, y que dice así:

«Cuarta general de Erro, 10 de Marzo.—Ayer las fuerzas de Rada y Martínez hallándose reunidas en Monreal, han sido atacadas a las nueve de la noche por una división republicana compuesta de infantería, caballería y artillería. Rada y Martínez han rechazado a la bayoneta, nuestra arma favorita, este ataque nocturno y la falta de municiones y el hallarse lejos nuestra caballería, ha sido el motivo de no haber sido derrotada por completo la fuerza republicana. A las once todo estaba concluido.

Ha interceptado un parte del general Novillas, en el cual pide refuerzos a Pamplona; y en el cual confiesa un coronel, un comandante de Estado Mayor y 14 individuos muertos entre oficiales y soldados y 150 heridos. Hemos cogido al enemigo 200 fusiles Remington.

Nuestras pérdidas son, el capitán Martínez herido, dos soldados muertos y 10 heridos, de los cuales seis lo fueron a la bayoneta.

Comparen nuestros lectores este modesto y verdadero parte con el de la *Gaceta*, y juzguen.

Logroño.—El *Tiempo* decía ayer que en la provincia de Logroño había aparecido por la mañana una partida de 100 hombres. El *Imparcial* dice hoy que en Haro ha aparecido una partida carlista compuesta de 300 a 400 hombres.

Burgos y Palencia.—Una partida, al mando de Delgado, entró anteayer en Lerma. Han salido de Burgos fuerzas para perseguirla, así como a la levantada en Caceruela, de la misma provincia.

La partida de Rodríguez Penagos sigue recorriendo algunos pueblos de Palencia a Burgos, a pesar de que los partes oficiales anuncian diariamente su derrota y dispersión.

Toledo.—Ayer entró en Monsalvas la fuerza carlista mandada por Mulita y Briones. Recogió 6,900 reales, tres caballos y 38 fusiles, dirigiéndose después a San Pablo, según noticias de origen ministerial.

Andalucía.—Las partidas de Granada no han podido ser alcanzadas.

Ayer se recibió en los centros oficiales la noticia de haberse levantado una partida de cien hombres en Despeñaperros.

El *Imparcial* dice que se ha levantado una pequeña partida carlista en Castillo de Locubín (Jaén).

MAESTRAZGO.—La fuerza carlista mandada por Polo estuvo anteayer en la Masía Triño, dirigiéndose después a Conchon, donde recogió 1,000 reales y armas, saliendo a las tres de la tarde con dirección a Mirambel y la Mata.

CATALUÑA.—No hemos recibido periódicos ni cartas.

Las noticias comunicadas por los centros oficiales son las siguientes:

«Ayer asfian algunas partidas carlistas a las inmediaciones de Tarragona, al parecer con el fin de dar un golpe de mano a dicha capital, pero en ella se habían tomado todas las precauciones necesarias para rechazar la agresión.

—La facción Quico fué alcanzada anteayer por la columna Cuervas en las montañas de Montmell, pero se disolvió al aparecer la tropa.

—Las partidas de Quico y Valdes se hallan en la sierra del Oaido activamente perseguidas por la columna Ota.

—A 3,000 hombres dícese que llegan los que tiene Saballs a sus órdenes; pero después de reñidos por el hermano de D. Carlos han vuelto a dividirse en pequeñas partidas.

Dicen de Urgel con fecha 11, que a causa del bloqueo no se recibe en aquella población ninguna correspondencia.

En Lérida se teme por los liberales, que los carlistas den una batida a las columnas republicanas que los persiguen.

EXTREMADURA.—Dice *El Diario Español*:

«En Don Benito y la Serena (Badajoz) hubo ayer una especie de manifestación carlista, y el gobernador de Badajoz, temiendo que en la provincia respondan algunas partidas a las influencias de la capital, ha adoptado varias disposiciones a fin de contrarrestar sus planes.

El *Imparcial* publica las siguientes noticias:

«Parece que del mando de la partida Sorocha se ha encargado Oscariz.

—Dorregaray y Olo se encontraban ayer en Salinas.

—La mayor parte de las líneas telegráficas se encuentran interceptadas, sin duda a causa del temporal.

—Anteayer hubo grandes dificultades para que el expreso pasase de Alsedra, porque los maquinistas se negaban a efectuar el servicio temiendo que estuviese interceptado el túnel de Salvatierra.

Las siguientes líneas del mismo *Imparcial*, comunicadas sin duda en algún centro oficial, amplían en cierto modo una indicación que hace la *Gaceta*; pero nos llama la atención que no se hable de pérdidas ni por parte de los carlistas ni de los republicanos, lo cual se presta a suponer que no llevaron aquellos la peor parte, y no podía ser otra cosa, estando poseídos de los primeros edificios del pueblo. Esperamos pormenores. Dice así *El Imparcial*:

«A las cuatro de la tarde fué atacada Alsedra por una partida bastante fuerte, mandada por el cabecilla Iriarte. Los carlistas, que en los primeros momentos llegaron a poseer los edificios de la población, fueron vi-

gorosamente rechazados por fuerzas de carabineros e infantería. En los momentos del ataque llegó a Alsedra el tren número 10, procedente de Zamarraga, conduciendo a los voluntarios de este punto que contribuyeron a la derrota de los facciosos. Estos se retiraron precipitadamente hacia Guipúzcoa.

En la población se han adoptado todas las precauciones necesarias para evitar una sorpresa, si la intentaran los carlistas.

«Dícese que el gobernador de Pamplona ha telegrafiado al Gobierno manifestando no ser cierta la noticia publicada por *El Imparcial*, dando como un hecho el atropello de varios carlistas de aquella ciudad, por unos cuantos liberales.

Pues el hecho está confirmado por varias cartas de diferente origen.

De los periódicos de Bilbao del domingo, tomamos las dos siguientes noticias:

«Ayer tarde se decía que hacia Oñate había tenido lugar un encuentro entre las fuerzas de Velasco y las del brigadier Ansótegui, pero no parece que la noticia sea cierta porque hasta esta hora no se confirma.

—Ayer por la mañana se hallaba en Burceña y después en Retuerto una partida carlista mandada por Mateo, y D. Cecilio se hallaba en el monte próximo de Santa Agueda con 160 hombres de a pie y 24 a caballo.

#### CORRESPONDENCIAS.

Nos escriben de Búrros con fecha 17:

«En el día 16 del actual y hora de las nueve de su mañana, D. Lorenzo Delgado al frente de su columna, fuerte tan solo de trece hombres, penetró en la villa de Lerma, (población de más de 1,000 vecinos) en esta provincia, y sin que fueran por nadie hostilizados; porque, o bien por el gran entusiasmo de toda la población al verles tan bizarras chiegos, o ya por el temor de que harían una experiencia de su valor al que se le opusiera no fueron molestados; se dirigieron al ayuntamiento y recogieron 9,000 rs., y después de un rato de descanso se retiraron a otro punto con el mismo sosiego que el que poseían a su entrada. Esta es la pura verdad del hecho, pues tengo bastantes motivos de saberlo, sin que me sea dable decir por qué, y no puedo menos de confesar que tan solo en el partido carlista se encuentran hoy verdaderos héroes que a despecho de inmensos trabajos porque cruzan para conseguir lo deseado, saben empujar sus vidas por solo su fe en la causa santa que defienden.

P. D. Se me olvidaba decir que vierten muy bien; van a caballo y sacaron de Lerma dos caballos con sus monturas.

Continúan los conatos de reconstitución del partido radical, aumentándose diariamente las filas de los amigos del Sr. Martos, el cual por lo visto quiere recuperar la jefatura de su partido que abandonó el 8 de Marzo en un momento de debilidad.

Y decimos que aumentan las filas de sus amigos, por que muchos de los conciliadores que apoyaron el voto particular del Sr. Primo de Rivera, vuelven a sus antiguas tiendas en vista de que el Gobierno no les guarda consideración alguna y admite sus dimisiones quitándoles los puestos oficiales, que por medio de una conducta complaciente y benevola se habían formado la ilusión de conservar. Y buena prueba fué de lo que vamos diciendo, la reunión celebrada ayer por los conciliadores, donde se discutió mucho, no se acordó nada, quedando los concurrentes en cuadro, pues de cuarenta que había al principio apenas quedaron doce para declarar lo que ya todo el mundo sabía, y es que prestarían su apoyo al Gobierno.

Esta descomposición de los conciliadores parece que ha dado nuevos bríos a la mayoría, los cuales quieren librar la última batalla en el nombramiento de la comisión permanente que durante el interregno parlamentario ha de quedar hasta la reunión de las Constituyentes, para lo cual se asegura que el Sr. Martos ha presentado al Poder ejecutivo su ultimatum que abarca los puntos siguientes:

Primero, que las sesiones no se suspendan hasta que esté votada la ley de Puerto Rico; segundo, que la mayoría de la comisión se componga de radicales, sin que se dé participación a los conciliadores, y por último, que la diputación permanente tenga todas las facultades de la Asamblea.

No sabemos si el Poder ejecutivo admitirá estas condiciones, que tienden a restaurar el poder de los radicales completamente muerto después de sus continuas abdicaciones; dudamos, sin embargo, que las acepte, pues tienden a procurar que el Gobierno tenga sobre sí un poder superior que entorpezca sus movimientos y le quite la libertad de acción.

Desengañados los radicales, sus trabajos y sus cabildos son inútiles, su tiempo ha pasado, y ya solo les toca resignarse con su mala suerte, como justo castigo a su debilidad en momentos supremos y de verdadero peligro.

No pasa día sin que *La Correspondencia* anuncie que al Sr. Tutau se le ofrece dinero a manos llenas, y que este no lo quiere recibir sin duda por lo mucho que le sobra; ayer algunos diputados catalanes, para enaltecer a Barcelona, aseguraban que el comercio de aquella capital había ofrecido al Sr. Figueras nada menos que cien millones de reales, sin fijar condición alguna.

Muy cuesta arriba se nos hacia creer esto; así es que procuramos enterarnos de la verdad que esta noticia pudiera tener, y podemos asegurar a nuestros lectores que los cien millones se han convertido en veinte y con un interés nada económico.

Por lo demás, *La Correspondencia* tiene razón al decir que se ofrece dinero al Sr. Tutau, pero debia añadir que la casa inglesa que anticipa 400 millones reclama un interés de 10 por 100, y que la garantía sea depositada en la Bolsa de Londres, exigencia deprimente que lastima nuestro decoro y dá a entender el estado en que nuestro crédito se encuentra en el extranjero; puede añadir también *La Correspondencia* que otro de los anticipos era bajo la condición de que había de admitirse en créditos del Tesoro, ya vencidos, la quinta parte del préstamo, con otras exigencias más que hacían elevar el interés a una suma considerable.

Así y sólo así es como los banqueros se acercan al Gobierno, que por lo visto cree que bastan a llenar sus arcas los sueltos de *La Correspondencia*, de los cuales se rien a mandíbula batiente, no sólo los hombres de

negocios, sino hasta los más ajenos a asuntos mercantiles.

Nada menos que un artículo dedica *El Imparcial* de hoy a la columna Hidalgo, en cuyo estado ve una nueva estación del triste *Viaje* que se repite la disciplina militar. La columna, en efecto, ha dado claros testimonios de insubordinación en Reus, habiendo sido necesario apelar a todos los recursos para que algunas de sus fuerzas siguieran a las demás a campaña. Hago polémicas entre el general y los soldados reunidos en formación, sobre si la república había o no de ser federal, y un ligero alboroto que con este motivo se inició.

Según el mismo periódico, al marqués de Perales le han sido repartidas varias fincas que posee en Extremadura. Lo mismo sabemos nosotros que se ha hecho con las posesiones del respetable señor marqués de Mirabel. En las provincias de Guadalajara y Caceruela, según el citado diario, han tenido lugar repartos semejantes, con la circunstancia de que en estas comarcas cortan los árboles apropiados y los venden en seguida. También en Extremadura se sigue el mismo procedimiento.

Del *Imparcial* son también las siguientes noticias:

«El comandante militar de Badajoz, salió ayer de dicho punto para los distritos de Zafra y Jerez al frente de tres compañías del regimiento de Zamora y 25 caballos de Montesa, con objeto de restablecer el orden en aquellas comarcas.

—En Valencia, según *El Cosmopolita*, ha sido preso un cabo de aquella guarnición que intentó a los soldados de su compañía a que desobedecieran y resistiesen con las armas la orden de salir al ejercicio. Por otra parte, dice, se ha notado que algunos soldados cambiaron monedas de oro en los estancos y tiendas, y que otros estaban fobros al regresar al cuartel aquella noche.

—Parece que en Cataluña ha aparecido una moderna Mericuto, llamada Marieta, que se ocupa de una manera incansable en pronunciar discursos en cuantas manifestaciones se llevan a cabo en aquella aturrida comarca. Últimamente ha dirigido su voz a los rencores desde las Casas Consistoriales, sosteniendo el armamento de las mujeres.

—Parece que los repartos de Oliva de Jerez (Badajoz) no se llevaron a cabo de la manera tranquila con que sucedió en otros puntos, pues manifestada la resistencia de los propietarios, hubo tiros y murieron algunas personas, según nos dicen otras naturales de la provincia.

La crisis continúa latente en el seno del Gobierno a pesar de la negativa de los periódicos oficiales y de algunos más ministeriales que el ministerio, como *La Correspondencia*.

El hecho es que el Sr. Acosta se niega terminantemente a acceder a las pretensiones del general Contreras, que pide una nube de honores, grados y gracias para sus amigos y paniguados, muchos de los cuales no tienen otro mérito que el de ser federales. Entre estas pretensiones, la que, según parece, repugna más al ministro de la Guerra, es el nombramiento de brigadieres de los Sres. Pego y Pozas, cabecilla republicano el primero y comandante de Estado Mayor de plazas el segundo, condenados a presidio varias veces, y del cual hizo una biografía nada edificante el general Górdova cuando los sucesos del Ferrol.

El general Contreras, por conducto del señor Figueras, no cesa en sus pretensiones, y el ministro de la Guerra insiste en no firmar los decretos, ofreciendo su dimisión que no ha sido formalizada por no encontrarse en Madrid el presidente del Poder ejecutivo, pero que quedará probablemente aceptada cuando este regrese.

El Sr. Chao, por su parte, amenazado por los intransigentes, sostiene en su puesto al Sr. Page, y quiere concluir de una vez con los disgustos que le proporciona esta cuestión.

Debemos esperar, pues, que antes que cumpla su segundo mes la República, veremos el tercer ministerio republicano.

Así pinta un periódico estremeño lo ocurrido en algunos pueblos de aquellas provincias:

«En el término de Burguillos no ha quedado una pared en pie. Se echaron al campo a son de corneta y de la música del pueblo, no quedando en este más que las mujeres y los niños menores de diez años; se dividieron por pelotones de 4 a 200 hombres, llevando cada uno cuatro o seis mayores contribuyentes por delante, para que fueran testigos de su vandélico proceder. Cada sección llevaba un grupo armado de escopetas, hachas y pistolas, y otros pedregales y síbros. Van recorriendo todas las dehesas ya sean de propios o particulares sin distinción, y unos se dedican a demoler casas y otros a quemar, sin perdonar nada. Uno de los pelotones llevaba al virtuoso Párraco, D. José Santalucia, al que a pesar de sus ruegos y sus predicciones no pudo aplacar la furia de los vecinos. Los caseríos, corralas y chozas han sido demolidas e incendiadas, y las cercas echadas por tierra hasta muchos miles de varas. Han tenido la galantería de avisar el día antes a muchos propietarios de varios pueblos para que abandonen sus haciendas, porque al día siguiente serían quemadas. Después han recibido aviso algunos de que no podían ir por encontrarse rendidos de fatiga y de cansancio; pero querían cuando sus ocupaciones se lo permitieran. En estas escenas han tomado parte varios pueblos de aquella comarca.

Hemos podido procurarnos un ejemplar del cartel hecho público hoy por los internacionales, de que ya hemos hablado, y cuyo texto es el siguiente:

¡ALTO!

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Consejo local de la federación madrileña.

Obreros: Para conmemorar el glorioso levantamiento del pueblo de París en igual día de 1871, este Consejo os invita a una reunión pública que se ha de celebrar hoy martes a las ocho de la noche, en los Estudios de San Isidro.

La Internacional, expresión la más genuina del proletariado, recuerda hoy el abastecimiento de los trabajadores en pro de sus derechos pisoteados por la infame burguesía. Como los héroes de París, esperamos la redención de los trabajadores, solo de los trabajadores mismos.

Audaz, privilegiado de todos colores, vampiro que chupa la sangre del esquilado pueblo; acudid, conservadores de todos maticos, los que en pleno Congreso infamábais el glorioso nombre de aquellos audaces; acudid, republicanos, los que solo matalla guardais al el pobre

proletario; acudid, vecinos honrados, los que os asustais de los harapos como si fueran un remordimiento; acudid todos, que la mejor manera de conmemorar a aquellos héroes es retrasar a controvérsia para que expongas vuestras razones, vuestros motivos, hasta vuestros dietarios en frente de la ignorancia y de la miseria, que es nuestro único patrimonio.

Y tú, pueblo trabajador, acude también; es tu suerte de lo que se trata, es de tu porvenir, es del pan de tus infelices hijos.

Apenas nos atrevemos a creer las noticias que nos comunican uno de nuestros corresponsales de las Garrigas (Lérida) sobre la conducta observada por una de las columnas que recorren aquella comarca, y que deja los peores recuerdos en todos los pueblos por donde pasa.

Algunos de sus individuos apedrean hace pocos días un crucifijo que existe encima de la puerta de la iglesia parroquial, escandalizando además a los buenos vecinos con las frases y blasfemias más repugnantes.

En la Granadella atropellaron al Cura y a otros vecinos; en Juncosa rompieron las puertas de la iglesia.

También nos confirma la derrota sufrida por una columna atacada por el batallón de Camats, que cogió un carro de municiones y gran número de kapis y tapabocas de los voluntarios republicanos que huyeron a las primeras descargas, de lo que estaban muy satisfechos aquellos pueblos.

Insertamos a continuación dos partes relativos a dos acciones, remitidos por el señor Vallés al infante D. Alfonso:

#### EJERCITO REAL DE CATALUÑA.

Comandancia general de la provincia de Tarragona.

Sermo. señor: En la madrugada del día 4 del actual me dirigí al pueblo del Perelló, de esta provincia, con objeto de desarmar a los liberales que guarnecían aquel punto. Tomadas las oportunas medidas, entré en la población con la fuerza de mi mando, intimidada la rendición de aquellos, hubieron de hacer alguna resistencia, por cuya razón me ví en la necesidad de escalar la iglesia, donde se concentraron, y donde hubieran sido víctimas, a no haberse convencido de mi decisión a desarmarlos a toda costa.

Habiendo solicitado el jefe que los mandaba conferenciar conmigo sobre la capitulación que estaban prontos a llevar a cabo, esta les fué concedida, dando por resultado la entrega de 50 fusiles, seis cajas de municiones, una de cápsulas y otras tantas cananás, ó sea 50.

Durante el escape del edificio se sostuvo un pequeño fuego, de lo que resultó un muerto de los liberales, sin que por mi parte haya tenido que lamentar ninguna alguna.

Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. A. en cumplimiento de mi deber.

Dios guarde a V. A. muchos años.—Campo del honor, 8 de Marzo de 1873.—Sermo. señor.—Francisco Vallés.—Serénísimo señor infante, general en jefe del ejército real de Cataluña.

#### EJERCITO REAL DE CATALUÑA.

Comandancia general de la provincia de Tarragona.

Sermo. Sr.: Tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. A. el resultado del hecho de armas sostenido por las fuerzas de mi mando con la columna del coronel Ota en el día de ayer y término del pueblo de La Bisbal de esta provincia.

Habiendo tenido noticia que dicha columna, compuesta de sesientos infantes y cincuenta caballos, seguía mi pista al pueblo de la Granadella donde me encontraba, evacué dicha población dirigiéndome a la Palma, donde pasé la noche del día siete. Al amanecer de ayer, y sin embargo de que mis fuerzas solo consistían en trescientos voluntarios, me decidí a esperar al enemigo, que ya sabía había de atacarme confiado en su superioridad, y tomé posiciones para rechazarle. En esta situación mandé que una compañía adelantase para encontrarlo y verle atrarlo, como efectivamente sucedió.

El primer empuje de la columna fué rudo y decisivo; pero todos sus esfuerzos se estrellaron ante la serenidad y valor de mis voluntarios, que rodilla en tierra esperaron el momento oportuno de romper el fuego, con tanto acierto, que la vanguardia, compuesta de republicanos, se pronunció en dispersión, rechazándose con la ayuda de la tropa, en cuyo momento empezó una verdadera lucha que sostuvo por espacio de cuatro horas, retirándose de posición en posición con grande ventaja por mi parte, puesto que el enemigo había sufrido considerables pérdidas, y reunía sus fuerzas para replegarse a la villa de la Pobleta, como así lo verifiqué después de una desesperada carga que dió la caballería, la que no tuvo más consecuencias que dejar en nuestro poder siete caballos, equipo y armamento de sus ginetes, que con cuatro caballos más quedaron fuera de combate.

Este glorioso hecho de armas, Sermo. Sr., hubiese sido completo si el oficial D. Miguel Biosca, perteneciente a la columna que manda el coronel D. Manuel Camats, hubiese salido de La Palma, donde se encontraba, con cincuenta voluntarios deseosos de ayudar a sus compañeros de armas, atacando al enemigo por retaguarda, puesto en la distancia que se separaba del punto de la acción en una hora escasa. Los buenos deseos de los voluntarios valientes que tenía a sus órdenes se estrellaron ante la absoluta negativa de dicho oficial, sobre cuya conducta me atrevo a llamar la elevada atención de V. A.

Las pérdidas del enemigo, según noticias adquiridas en los pueblos inmediatos al punto de la acción, consisten en diez y siete muertos y más de cincuenta heridos, encontrándose entre los primeros un teniente de caballería.

Por nuestra parte tenemos que deplorar la sensible muerte del teniente coronel D. Francisco Tallada, de la unidad oficial y cinco voluntarios heridos.

No tengo palabras, Sermo. Sr., para expresar a V. A. el entusiasmo y valor de mis voluntarios así como del de los jefes y oficiales que están a mis órdenes, los que han superado mucho más de mis deseos, atreviéndome a recomendarlos al aprecio de V. A.

Dios guarde a V. A. muchos años.—Campo del honor, 9 de Marzo de 1873.—Sermo. señor.—Francisco Vallés.—Serénísimo señor infante don Alfonso de Borbon, general en jefe del ejército real de Cataluña.

Los republicanos benévolos, aquellos que censurados por sus correligionarios y por ellos declarados traidores iban lentamente minando el poder del Sr. Ruiz Zorrilla y preparando la República, ven con profundo disgusto la conducta de muchos federales del bando intransigente, que ayer pedían la separación de la política y la administración, y hoy amenazan al Sr. Chao por haber hecho un nombramiento que no es de su agrado, y que no hace

mucho tiempo clamaban contra la empleomanía y hoy se han lanzado sobre los primeros y más altos destinos, sin reparar en que hacen lo mismo que por espacio de tantos años habían estado censurando en sus adversarios.

Hemos visto una carta de Vizcaya que da cuenta de un hecho horrible cometido por una columna de tropa en Guenes, donde se dice que sorprendidos algunos infelices carlistas de la partida de Gomez, fueron villanamente asesinados a pesar de haberse entregado con la condición de que habria cuartel.

De uno de aquellos desgraciados se dice que le sacaron los ojos antes de darle muerte, y de otro que murió atravesado por dos bayonetas, una por la espalda y otra por el pecho.

Tan atroces son estos hechos que repugna creerlos. Averigúese la verdad, y ayúdenos a pedir que se aplique, en un caso, enérgico castigo a los criminales, esos periódicos que diariamente agriman sin razón al partido carlista.

La parte sensata del partido republicano, censura la conducta que sigue el Gobierno en la provision de destinos públicos, otorgados hoy, más que al mérito, a servicios prestados a la república, los cuales no dan la suficiente aptitud para entender en materias de administración y de Hacienda.

Con tender la vista sobre los nombramientos que estos días han aparecido en la *Gaceta* se comprenderá la justicia de la actitud de los republicanos no intransigentes.

Nos han dicho los periódicos ministeriales que a la manifestación republicano-federal, efectuada anteayer en Zaragoza, concurrieron unas 14 ó 16,000 personas.

El *Diario* de dicha ciudad llegado hoy, dice que los manifestantes fueron unos cinco mil, más de la mitad procedentes de los pueblos comarcanos. En el acto reinó compostura y orden; mas víronse algunos oficiales del ejército llevando banderas, cosa que habia desagrado a los conservadores.

Aunque no se conoce todavía la ruta que seguirá el Sr. Figueras en su vuelta a Madrid, los republicanos de Valencia, según las *Provincias*, le aguardan con cierta seguridad, tanto que los batallones de la milicia están dispuestos para asistir a la recepción de dicho señor.

De la ribera del Ebro nos escriben dándonos cuenta del entusiasmo que reina entre aquellas poblaciones carlistas, de donde salen todos los días muchos mozos para engrosar las partidas en armas.

Un telegrama de Filipinas fechado el 15 en Singapur, participa que no ocurría novedad en aquel archipiélago.

En los Estados Unidos se ha elevado a 6500 duros el sueldo de los diputados.

Algo más han sacado algunos diputados en España, aunque no figuraba en nómina su nombre.

Varios generales han empezado a practicar gestiones para arreglar de un modo conveniente y decoroso la cuestión artillera.

Ayer, a la una de la tarde, ha llegado a Cádiz el vapor-correo de las Antillas, que salió de la Habana el 28 de Febrero, conduciendo la correspondencia pública y varios pasajeros.

## SEGUNDA EDICION.

Por fin hoy se pondrá a la orden del día la elección de presidente de la Cámara, la cual tendrá lugar mañana.

Algunos republicanos apoyan la candidatura del Sr. Rivero, que es la de la mayoría, y otros votarán al Sr. Orensé. Esto no es todavía definitivo, siendo muy fácil que a última hora se venga a un acuerdo que evite la lucha entre dos candidatos.

Los individuos de la fracción que votaron el voto particular del Sr. Primo de Rivera, aunque mercedados considerablemente, apoyarán al candidato que favorezca el Gobierno.

Esta tarde empezará en el Congreso la discusión de la enmienda del Sr. García Ruiz al proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Muchos diputados radicales que antes seguían al Sr. Ruiz Zorrilla en esta cuestión han variado de propósito y están decididos a dar su voto a la enmienda del Sr. García Ruiz, que transforma la abolición de instantánea en gradual.

Los diputados puerto-riqueños se agitan mucho para hacer que la enmienda sea desechada, ignorando, sin duda, que cualquiera que sea la forma en que el proyecto se vote, no llegará a ser ley, por no haber en Madrid el número suficiente de diputados que le den este carácter: lo cual están decididos los conservadores a demostrar, pidiendo que sea nominal la votación cada vez que el proyecto se lea desde la tribuna para ser aprobado.

En un pueblo inmediato a Alburquerque, no solo no se han contentado los vecinos con repartirse las dehesas, sino que se han apoderado del ganado, el cual han conducido a Portugal, donde con gran tranquilidad le han vendido, repartiéndose después el dinero. Llamamos la atención del Gobierno sobre este hecho gravísimo, advirtiéndole que no es solo en Alburquerque donde sucede esto, sino también en muchos pueblos y ciudades que no tienen fuerza bastante para resistir a los socialistas.

A última hora hay mucha escasez de noticias carlistas.

Por lo visto ha fracasado aquella misteriosa combinación que anunció el general Non-



Vilas, merced á la cual habia de quedar limpio de carlistas el Norte de España.

Siguen haciendo grandes trabajos para que la mayoría vote como presidente al señor Rivero.

Algunos amigos del Sr. Martos oponen alguna resistencia.

ASAMBLEA NACIONAL.

A las tres se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Lafor reclama del presidente interino que á la mayor brevedad ponga á la orden del día la elección de presidente efectivo.

Después de algunas preguntas, no entra en la orden del día.

Continúa el Sr. Bona su soporífero discurso.

Rectifica el Sr. Gamazo.

Se da lectura de la enmienda del Sr. García Ruiz.

Se levanta su autor á apoyarla.

Pronuncia un extenso discurso combatiendo las reformas en las Antillas.

Dice que antes que republicano es español, y no quiere que aquellas tierras se pierdan para España.

Ataca á los abolicionistas, diciendo que en vez de moverse y escribir exposiciones y pronunciar discursos, lo que debían hacer es abrir una suscripción para rescatar esclavos, como hacían los frailes de la Merced.

Se extiende refiriendo el sistema colonial de Inglaterra.

Después analiza las leyes especiales por las cuales gobiernan á sus respectivas colonias Francia, Holanda y los Estados Unidos.

Continúa á la hora en que cerramos este número.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 18 (retrasado).—Don Amadeo de Saboya ha llegado hoy á Florencia.

Ha fallecido el Cardenal Billiet, Arzobispo de Chambery.

Nota. A causa de la interrupción de las líneas, por efecto de los temporales, no se han recibido aun los despachos de ayer.

(RECIBIDO Á LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE)

LONDRES, 17 (vía Falmouth, retrasado).

Lord Derby no ha conseguido formar Gabinete.

En la Cámara de los Comunes, Gladstone ha declarado, que no habiéndose formado nuevo ministerio, se ha puesto á disposición de la reina.

Ha pedido á la Cámara que suspendiese sus sesiones hasta el jueves, interin él se ponga de acuerdo con sus colegas sobre lo que debían hacer.

La Cámara ha accedido á los deseos del primer ministro.

BOLSA DEL DÍA 18 DE MARZO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-05, 19-85 y 20 "1/2; pequeños, 20-00, 20-25, 20, 05 y 10.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 25-00, 25, 10 y 24-95.

Carpas provisionales del empréstito de 1.000 millones de reales en Renta del 3 por 100 exterior, no publicado, 24-40 por el valor de los billetes.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-50.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 65-30, 15, 64-95, 80, 50, 70 y 40.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 65-25, 30, 64-80, 65-00 y 64-50.

Resguardos al portador, de la Caja de depósitos, publicado 73-70; no publicado, 73-25.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 rs., no publicado, 76-00.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 40-10, 40-00, 39-95 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 156-00 p.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado 55-50.

Por dicho, los nombres del primero de los reyes de este Estado oriental, que se llama é intuitu: Su magestad Somdech Phra O'Araniud Maha Bhulalongkorn Delva Maha Moungkut Pursarata-majra-wiwongse Paribat Warakhatthara-battirajasingkang Paramdhamika Maha Rajadhiraj Paramnath Pabitr Phra Chulalongkorn, primer rey de Siam. El segundo del mismo reino se llama solamente Krom Phra Rajawang Paward Satham Mongkol.

Quanta letra menuda tiene su magestad siamesa!

Leemos en el Correo de Europa que en Nímpo (China) ha habido varios incendios de consideración, que han ocasionado pérdidas lamentables, y en Shanghai se han cometido robos de importancia que, no sabemos por qué motivo, han dado origen á reclamaciones por parte de los consules de España y Portugal.

Leemos en un periódico: Un médico de Saint-Etienne ha hecho en el cantón de Saint-George, en Couzan (departamento del Loire) un descubrimiento de los más curiosos, acerca del cual acaba de presentar una memoria á la academia de ciencias de París.

Un obrero cerrajer de Saint-Etienne, llamado Jean Trubel, está dotado de una potencia visual tan grande que á distancias considerables puede distinguir los objetos. Es un verdadero telescopio viviente. Dado Saint-Priest ha visto perfectamente la hora en el hotel de Ville de Saint-Etienne. La distancia entre ambos puntos es de 4 kilómetros. En las noches serenas Trubel es capaz de ver los satélites de Júpiter y los dos anillos de Saturno. Este hombre podría reemplazar en el observatorio de París á los más fuertes leales y con economía. Tiene 22 años de edad, robusto, de buena salud y capaz de tener aún una larga carrera astronómica. El médico, después de haber estudiado el hecho con atención, le ha puesto en conocimiento de los más sabios fisiólogos de París, que no dejarán de llamar á este hombre fenómeno para discurrir magistralmente acerca de la composición de su cristalino y del estado de su retina.

Actualmente se están juzgando dos causas ante los jurados de la Gironda, en Burdeos, y los de Durban en Inglaterra, que igualan en horror á la del célebre Toppmann.

En una noche de Abril último, la pequeña casita del Tastous, en las Landas, en medio de aquellos bosques de pinos, fué teatro de un crimen horrible. La esposa del cartero Mano, los padres de esta y dos niñas de tierna edad fueron asesinados, hechos pedazos sus cráneos con una pica que luego se encontró ensangrentada.

No habiendo habido robo ni teniendo enemigos la familia, las sospechas recayeron sobre el marido, el cartero Mano, bebedor y jugador, y que todo el día y toda la noche del crimen la había pasado lejos de su morada. Preso, pareció, sin embargo, poder probar la ocupación de sus horas durante aquel largo espacio de tiempo. La justicia iba á ponerle ya en libertad, cuando algunas frases escapadas á su hijo mayor, niño de siete años, que con su hermanito de tres años se habían salvado por parecer dormidos la noche de la matanza, hicieron ver claro al magistrado instructor.

El otro proceso es el de Ana Caton, inglesa, acusada de haber envenenado en doce años, (no tiene más que treinta y cuatro), á su madre, tres de sus cuatro esposos, ocho de sus propios hijos, su cuñada, un número considerable de hijos de sus maridos y á otras personas. Aquí el crimen parece plenamente probado.

Ha quebrado en Nueva-Orleans la casa española de Lizardi y compañía, ascendiendo su pasivo á cuatro millones de pesos, dos de los

cuales recaen sobre un Banco de Nueva-York. Ha habido además otras quiebras de menos consideración.

Se está preparando en Londres una expedición, que saldrá en Abril próximo para el archipiélago de Spitzberg, con el objeto de descubrir un pasaje á través de las regiones polares por el Nordeste.

El New Bedford Standard (Massachusetts) hace relación de la pesca de la ballena en 1872, y señalaba este año como poco favorable. Desde hace 80 años el mayor tonelaje que han tenido á flote los americanos para la pesca de la ballena, ha sido en 1846, que constaba de 230,218 toneladas, repartidas en 722 buques. Desde este tiempo la flota ballenera ha ido decreciendo, y en 31 de Diciembre de 1872 estaba reducida á 204 buques y 47,787 toneladas. En dicho año las importaciones han sido: spermacei, 45,477 barriles; aceite de ballena, 35,750; huesos de idem, 210,876 libras. La flota ballenera disminuye constantemente por la pérdida ó la venta de los buques, que no son reemplazados sino en pequeño número. La disminución de 1872 sobre el año precedente, es de 19 buques y 4,788 toneladas. La importación del mismo año baja también de una manera notable. El petróleo hace una considerable competencia con los balleneros.

Dice un periódico de Bilbao del domingo: Ayer mañana se hicieron investigaciones á fin de encontrar los cadáveres de los infelices que se ahogaron en el fondo del Desierto, pero parece que no han sido hallados, faltando, según se asegura lo menos otros cuatro, además de los seis que fueron extraídos del agua el día de la catástrofe que ayer participamos á nuestros lectores.

Segun noticias del Brasil que vemos en los diarios portugueses, en la provincia de Minas se habían insurreccionado los exploradores libres, á consecuencia de haber prohibido el Gobierno la exploración del oro. La tropa no pudo contener á los revoltosos. Resultado de los perjuicios causados á las compañías exploradoras del extranjero, ha sido el pedir estas algunos millones de indemnización.

He aquí una curiosa noticia sobre descubrimientos maravillosos, que leerán con interés los aficionados á la etnografía:

En uno de los terremotos ocurridos estos últimos años en el istmo de Panamá, abrióse una grieta en el espacio que media entre los ríos Mula y Escarria, y un objeto brillante llamó la atención de los campesinos. Era una imagen de oro colocada en un sepulcro antiguo de los indios: la noticia llegó rápida á la población de Chiriquí: á la vez de joró acudió muchedumbre inmensa, avara del codiciado metal: se buscó, se penetró en la entresabiada sepultura, y se encontraron más de ciento que habían permanecido intactas desde mucho tiempo antes de la conquista. Los jarros, los utensilios de cocina, las piedras llanas que habían servido para preparar el cacao y el maíz de generaciones numerosas antes de la llegada de los españoles, se tiraron, como objetos infestados, para no buscar más que los aderezos y preciosos adornos.

Pronto acudieron comerciantes de Panamá y otros puntos, que pagaron á los despojaos de los sepulcros algo que se asemeja al valor intrínseco de las mujeres, garrotes, calmanes y aspiraciones de oro, que también hallaron algunos compañeros de Colon cuando la tempestad que sufrieron los arrojó á la bahía del Almirante.

Una carta de Chiriquí decía: «Una nueva California ha surgido cerca de Bujaba: un individuo ha encontrado ocho libras de oro. Andrés Miran

da ha sacado doce piezas y se ha hecho rico. Las figuras de esas piezas son de pavos reales, de indios, hombres y mujeres de cosidillos, etc. Un comerciante ha comprado en 500 pesos fuertes una corona de oro. Un campesino encontró 50 libras.» Las sepulturas más ricas se encontraron en Bagavita, Gavicho Baituvo y Machuca.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. El Arcángel San Gabriel.

SANTO DE AÑADA. San José, esposo de Nuestra Señora, Patrono de la Iglesia Católica.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde por la mañana se celebrará á su santo Titular, con Misa mayor y sermón, que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios de la novena, será orador el Padre Venancio Pardo, terminando con procesion de reserva.

Se celebrarán solemnes funciones al Patriarca San José con Misa mayor, manifestos y sermón, que predicará en San Isidro un distinguido orador; en San Pascual, D. Vicente Pastor; en las Recogidas, D. Jaime Cardona; en el Caballero de Gracia, D. Antonio María Cano, y en las Salesas Nuevas, D. Manuel Uribe, y por la tarde á las cuatro y media, se cantarán completas y reserva.

Terminan las novenas del Patriarca San José, celebrándose su fiesta principal y predicará en Montserrat, D. Godofredo Ros Biosca en la Misa mayor, y D. José Vigier en los ejercicios de la tarde; en San Luis, D. Jaime Cardona por la mañana, y D. Pedro Carrasosa por la tarde; en San Martín, D. Estanislao Almonacid y D. José García Romero; en Italianos, D. José Vigier y el señor Carrasosa; en San Ignacio, D. Mariano Puvol y Anglada y D. Manuel Carús, y en San Millán, D. Antonio Sanchez Barrios y D. Mariano Yagüe, y en San Ginés, D. Juan Troncoso.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor á las diez y por la tarde ejercicios, con manifestos, Miserere y sermón, que predicará el Padre Montalban.

Continúan las misiones por la tarde en San Ildefonso y por la noche en San Pedro.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salesas Nuevas ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAROS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 84.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE.

En la fábrica y fundición de metales de D. Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Magallanes 10 frente al Campo Santo General, se construye á precios convencionales, toda clase de obras que se deseen tanto de metal blanco como en bronce, plata rutil y plata de ley: de lo que hay en su despacho central Principe 6, un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata patenas y cucharitas, copones, ciriales, lámparas, crismas, palmaritas, candeleros, cruces parroquiales y de estandarte, vinagras, coronas, coronas para imágenes y santos, diademas y coronas para dolorosas, atriles, y demás efectos correspondientes para el culto divino.

Especialidad y primera casa en España en cubiertos de metal blanco garantizados, á 21 y 26 rs. uno con la marca de Meneses, como tambien todo lo perteneciente á servicios de mesa fonda y café.

Para oficinas, ayuntamientos y corporaciones, se fabrican preciosas escribanías de metal blanco, de igual forma y hechura á las de plomo desde 240 rs. en adelante, candeleros de mesa, candelabros, velones, de despacho, palmaritas y demás efectos difíciles de enumerar.

En la misma casa se darán gratis, las tarifas de precios con dibujos litografiados, á las personas que las deseen.—núm. 415.

PILULES DE HOGG

\* PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

\* PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen.

\* PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-ÓXIDO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofúlicas, hinfáticas, la tisis, la sequía clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos tripartitos, con la garantía del sello de la firma de D. Paul Hogg, farmacéutico quincero, rue Esquilada, 3, París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

LIBRERIA DE D. MIGUEL OLAMENDI. (Paz, 6, Madrid.)

Las Siete Palabras, poema religioso, y explicación y meditación de las que Nuestro Redentor Jesucristo habló en la cruz, por D. Felipe Velazquez y Arroyo, ameznado con jaculatorias y oraciones para cada palabra; un tomo 8 rs., y 9 franco de porte.

La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, según las meditaciones de Sor Ana Catalina Tucmerich, religiosa agustina; un tomo 18 rs., rústica, y 18 en pasta; fuera 2 rs. más.

Meditaciones sobre los padecimientos de Nuestro Señor Jesucristo, seguidas de la devoción á Nuestra Señora de los Dolores, por el Padre Pascual Marín; un tomo, 8 rs., rústica, y 11 en pasta; fuera 9 y 12.—Todo por 30 rs., rústica, y 34 en pasta, franco de porte 25 y 38.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ningunas con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades emiten el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma.

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Beccles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escorial.

DEVOCIONARIOS.

Librería de Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31, casa especial y único punto en dicho ramo, desde el precio de 3 rs. hasta 4.000.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra, cuarta edición, corregida y aumentada por la Real Academia Española, cinco tomos, su precio 50 rs. en rústica, se halla de venta en la librería de Sanchez Rubio, Carretas, 31.

(Núm.—153.)

DEPOSITO en la botica ANGLO-FRANCESA 1, calle de Hays PARIS

La única inyección exclusiva- mente vegetal y que contiene los principios mas energicos de la copaiba y del metile.

22" 22"

DEPOSITO en MADRID Agencia franca Española 31, calle del Sordo Por menor: Sres. Borrell, Miquel, Escorial Ocaña y Ortega.

EAU DE D. CALLMANN

Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48, 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 80, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.

La emulsion BALSAMO DE TOLU de Le Beuf

es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los resfriados, catarros, bronquitis y larigitis crónicas, catarros de la vejiga, gonorreas crónicas.

—Precio 12 rs.

COALTAR SAPONINADO de F. Le Beuf, inventer. Desinfectante, enérgico, cicatrizante de heridas, higiénico, adoptado en los hospitales y hospicios de París.—Precio, 12 rs.

Francia (Bayona).—F. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.

Madrid.—Por mayor, Agencia franco-es